

¿De dónde vienen los morfemas?

Una explicación moderna para una intuición antigua

José Luis Mendívil Giró

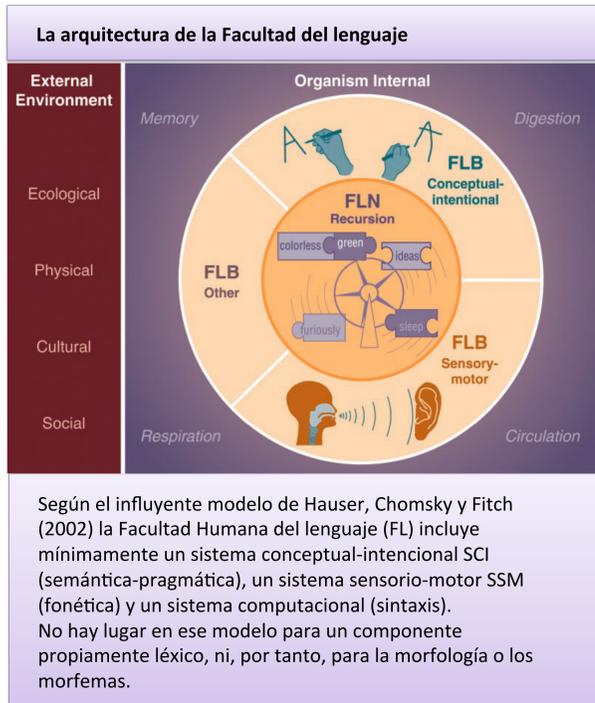
jlmendi@unizar.es

Universidad de Zaragoza – Grupo Psylex

Proyecto FFI2013-45553 (Mineco)

XI Encuentro de morfológicos: Los lindes de la morfología
Barcelona (UAB), 7-8 de mayo de 2015

Morphology, the 'Poland of Linguistics'
(Spencer y Zwicky, 1998: 1)



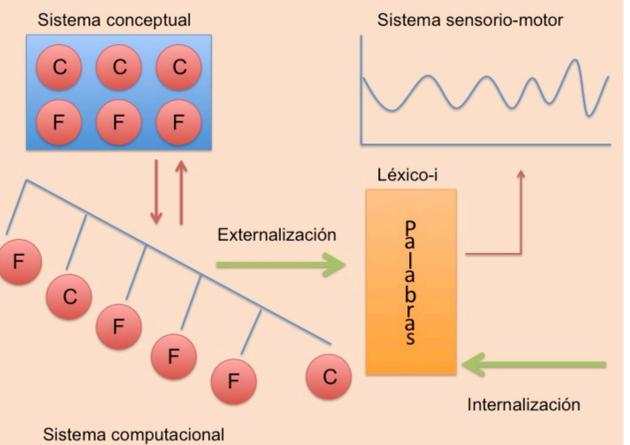
Hipótesis 1: La sintaxis es la única fuente de composicionalidad en las lenguas humanas, el único motor generativo del lenguaje.

Subyace, en lo esencial, a los modelos anti-lexicistas: la *sintaxis léxica* de Hale y Keyser (1993), la *Morfología Distribuida* (Halle y Marantz (1993), el modelo *exo-esquelético* de Borer (2013) o la *Nanosintaxis* (Starke 2009).

Hipótesis 2: La relación entre el sistema computacional y los sistemas "externos" es asimétrica. El sistema computacional está optimizado para el SCI mientras que la relación con el SSM es ancilar y accidental (expuesta a aprendizaje y, por tanto, a cambio histórico).

"La parametrización y la diversidad deberían por tanto estar restringidas mayoritariamente –quizá enteramente– a la externalización. Y eso es precisamente lo que parecemos encontrar: un sistema computacional que genera eficientemente expresiones interpretables hacia la interfaz semántico-pragmática mientras que la diversidad resulta de complejos y enormemente variados modos de externalización que, además, son susceptibles de cambio histórico" (Berwick y Chomsky, 2011: 37-38, traducción de JLMG).

Anatomía de una lengua-i: el léxico como interfaz de externalización del "lenguaje interno" (Mendívil 2014)



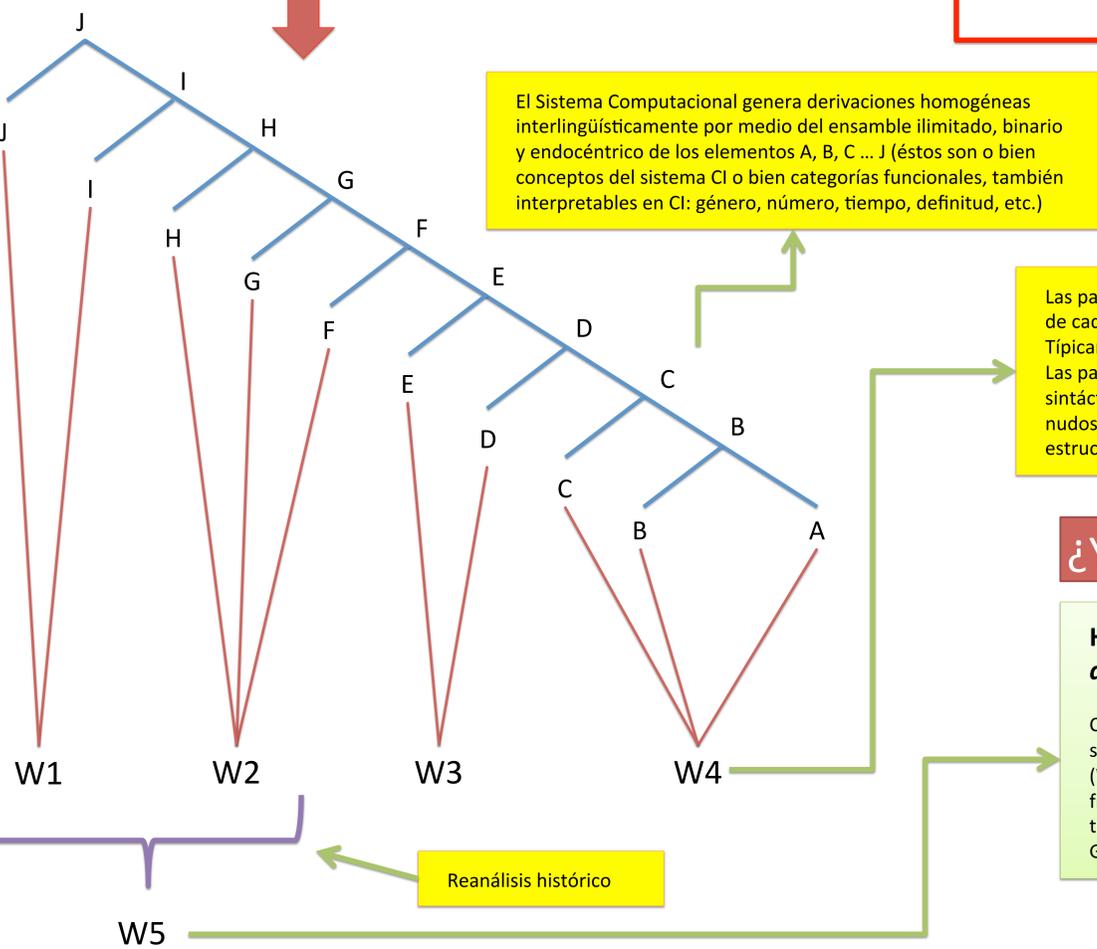
Dada la hipótesis de la asimetría y dada la hipótesis de la universalidad de la sintaxis, cabe considerar el léxico (formado por **palabras** en nuestro modelo) como un sistema de interfaz entre el sistema computacional y el sistema sensorio-motor. La función de las unidades del léxico-i es la de "externalizar" o "materializar" las derivaciones sintácticas para que puedan ser traducidas por el sistema sensorio-motor en señales materiales secuenciales.

¿Por qué palabras?

Hipótesis 3: La palabra es la conexión mínima entre derivaciones sintácticas y el componente sensorio-motor (Mendívil 2010).

- Hablamos usando palabras, no morfemas; recordamos, repetimos y aprendemos palabras, no morfemas.
- Las palabras materializan siempre fragmentos relevantes (categorizados) de estructura sintáctica.
- Solo las palabras (no las raíces) tienen capacidad denotativa.
- Las palabras tienen independencia fonológica y prosódica.
- Los nudos sintácticos son típicamente submórficos.

Externalización
Usamos un léxico (formado por palabras) aprendido del entorno (y sujeto por tanto a cambio y variación) para externalizar derivaciones sintácticas homogéneas producidas por el sistema computacional (invariable en el tiempo y en el espacio).



Las palabras (W1, W2, etc.) del léxico-i interiorizado (específico de cada lengua) externalizan fragmentos de estructura. Típicamente cada W representa a más de un nodo sintáctico. Las palabras léxicas siempre externalizan al menos dos nudos sintácticos (la 'raíz/concepto' y el 'categorizador'). Cuantos más nudos sintácticos materializa W, más probable es que su estructura morfológica sea compleja.

¿Y los morfemas?

Hipótesis 4: Los morfemas son el resultado del reanálisis histórico de antiguas palabras
Cuando un proceso de reanálisis histórico hace que una secuencia de palabras se reanalice como una palabra única (W1-W2 como W5) entonces W1 y W2 quedan como fragmentos recurrentes asociados, de manera más o menos transparente, a los nudos sintácticos que materializan (J-I y H-G respectivamente). W1 y W2 son morfemas.

CONCLUSIONES (¡Saussure tenía razón!)
Si las cuatro hipótesis son correctas, entonces los morfemas no son elementos primitivos ni del sistema computacional, ni del sistema conceptual-intencional. Son, por tanto, elementos propios del sistema sensorio-motor. Son efectos colaterales del cambio lingüístico que operan como recursos para la optimización de la memoria que almacena las palabras en paradigmas. La estructura morfológica es en este sentido "mnemotécnica". Aunque las palabras tienen una estructura sintáctica por definición, no hay reglas sintácticas de formación de palabras, ni un léxico generativo. **El fundamento de la formación de palabras es la sintaxis, pero el mecanismo es la analogía.**

Referencias:
BERWICK, R. C. y N. CHOMSKY (2011), The Biolinguistic program: the current state of its development, en A.M. Di Sciullo y C. Boeckx (eds.), *The Biolinguistic Enterprise*, Oxford, Oxford University Press, pp. 19-41.
BORER, H. (2013) *Taking Form*. Oxford University Press, Oxford.
HALE, M. y S.J. KEYSER (1993), On argument structure and the lexical expression of syntactic relations. En K. Hale y S.J. Keyser (eds.), *The View from Building 20*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, pp.: 53-110.
HALLE, M. y A. MARANTZ (1993), Distributed Morphology and the Pieces of Inflection. En K. Hale y S.J. Keyser (eds.), *The View from Building 20*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, pp. 111-176.
HAUSER, M.D., N. CHOMSKY, W. T. FITCH (2002), The Faculty of Language: What Is It, Who Has It, and How It Evolved? *Science* 298, pp. 1569-1579.
MENDÍVIL-GIRÓ, J. L. (2010), Por debajo de la palabra, silencio. La sintaxis como interfaz y la naturaleza del léxico. En Horno Chéiz, M. y J.F. Val Álvoro (eds.), *La gramática del sentido. Léxico y sintaxis en la encrucijada*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 181-224.
MENDÍVIL-GIRÓ, J. L. (2014), What are Languages? A Biolinguistic Perspective. In *Open Linguistics* 1, pp. 71-95.
STARKE, M. (2009) *Nanosyntax: A short primer to a new approach to language*. In P. Svenonius, G. Ramchand, M. Starke, K. T. Taraldsen (eds.), *Nordlyd* 36, pp. 1-6.
SPENCER, A. y A. ZWICKY (eds.) (1988), *The Handbook of Morphology*, Oxford, Blackwell.